

Cocinando maíz cerca de una lámpara solar, una fuente de energía limpia y segura.

POTENCIAR EL CRECIMIENTO

Los países africanos están incorporando fuentes de energía renovable para acelerar el acceso a la energía, pero el financiamiento sigue siendo un problema

Benson Ireri y Rebekah Shirley

Si bien la demanda de energía continúa aumentando en la mayor parte del mundo, cientos de millones de personas en África carecen de acceso básico a electricidad y cocinan con combustibles contaminantes. Según un informe de 2019 de la Agencia Internacional de la Energía (AIE), 770 millones de personas no tienen electricidad —el 75% de las cuales viven en África subsahariana— y 900 millones carecen de medios no contaminantes para cocinar. Esta carencia puede limitar las oportunidades educativas y comerciales, así como las perspectivas económicas y el bienestar de las personas.

Ni de lejos

Se estima que para cerrar la brecha en el acceso a la energía en los países de África subsahariana se necesitará una inversión anual de USD 28.000 millones hasta 2030, según la AIE. Este importe incluye unos USD 13.000 millones para minirredes; otros USD 7.500 millones para inversiones en la red y USD 6.500 para inversiones fuera de red. Los actuales compromisos de financiamiento se quedan cortos, y existen grandes brechas en países como Chad, Etiopía y Nigeria, todos ellos grandes centros de crecimiento de la población. De forma similar, los USD 131 millones comprometidos para medios no contaminantes para cocinar suponen tan solo una parte de los USD 4.500 millones que se necesitan de aquí a 2030. Países como Etiopía y la República Democrática del Congo, donde el 95% de la población carece de acceso a medios no contaminantes para cocinar, reciben menos del 1% de la inversión anual.

Se necesitan compromisos financieros importantes para cerrar esta brecha. Sin embargo, siguen existiendo dificultades, como la inestabilidad política, la incertidumbre macroeconómica (debida a la inflación y los tipos de cambio), cuestiones de regulación y de política económica, la debilidad institucional y la falta de transparencia. Todo ello hace que el clima de inversión sea menos favorable, además de las fallas de mercado y la falta de ayuda para canalizar el financiamiento hacia donde más se necesita (véase el gráfico).

Varias economías desarrolladas ya han incumplido su compromiso de facilitar USD 100.000 millones anuales para financiamiento climático y están recortando su ayuda internacional, en un momento en el que las inversiones deben duplicarse. La Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (COP26) y el Consejo de Transición Energética deben desempeñar un papel central en la movilización urgente de capital para inversiones en energías limpias en la región.

Pese a estos desafíos, existen iniciativas que han dado éxito y que si se replican podrían contribuir a movilizar el capital necesario. Por ejemplo, la iniciativa “Uso sostenible de los recursos naturales y financiamiento para la energía” —un mecanismo de la Agencia Francesa de Desarrollo— cataliza préstamos comerciales hacia el sector de las energías limpias y ha contribuido a financiar más de 60 proyectos en los sectores comercial e industrial, así como proyectos de redes en Kenya, Tanzania y Uganda. Esta iniciativa plantea un enfoque integrado que facilita financiamiento estructurado a los bancos y a sus clientes. También ofrece asistencia técnica y apoyo a las empresas para la estructuración de sus inversiones. El mecanismo capta —mediante instrumentos de garantía— algunos de los riesgos de crédito a cargo de los bancos, con la intención de desarrollar carteras financieras en energías renovables.

El Fondo de Energía Sostenible para África —un fondo de donantes múltiples creado en 2011 y gestionado por el Banco Africano de Desarrollo (BAfD)— ha facilitado montos para desbloquear inversiones del sector privado en energías renovables y eficiencia energética. Su asistencia técnica, así como sus instrumentos de financiamiento catalizador y en condiciones concesionarias, tiene como objetivo reducir el riesgo de las inversiones en el sector y se dirige a la electricidad verde de carga de base, las minirredes verdes y la eficiencia energética. El Fondo facilitó los dos primeros programas de expansión del BAfD en Burkina Faso y la República Democrática del Congo y desempeñó un papel principal en el desarrollo de iniciativas de financiamiento energético combinado. Estas iniciativas incluyen el Fondo de Energías Renovables para África, que ha catalizado financiamiento del sector privado a través de inversiones, por ejemplo, en Frontier Energy. Frontier Energy ha invertido más de USD 1.800 millones en más de 45 proyectos de energías renovables en África subsahariana, con una capacidad total de más de 750 megavatios.

En 2020, el BAfD, a través del Fondo de Energía Sostenible para África, comprometió USD 5 millones en las empresas de inversión Enabling Capital y Spark+, para aumentar en la región su capital destinado a empresas de medios no contaminantes para cocinar. Este financiamiento, junto con €10 millones de la Unión Europea a través de su mecanismo de financiamiento combinado, ha atraído a muchos inversionistas, lo que ha contribuido a movilizar capital para inversiones en medios no contaminantes para cocinar.

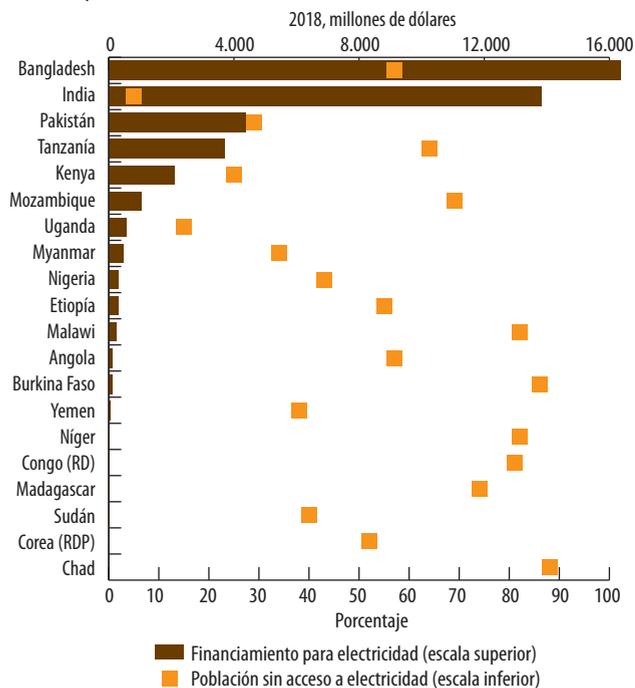
Desbloquear el financiamiento

Estas iniciativas representan solo algunas de las intervenciones que están ayudando a desbloquear capital para inversiones en energías limpias en la región. Pero el ritmo y la escala del financiamiento deben cobrar impulso. Estos son cinco de los ámbitos en los que los compromisos de la COP26 podrían contribuir a reducir obstáculos y satisfacer necesidades.

- **Reducir los riesgos de las inversiones en el sector de las energías limpias en África subsahariana:** Los inversionistas privados son esenciales para el financiamiento de las energías renovables, pero los altos costos y la incertidumbre sobre las políticas y regulaciones energéticas aumentan su percepción del riesgo. Existen varios instrumentos de reducción de riesgos, pero los estudios muestran que la mayoría están fragmentados. No ofrecen un conjunto completo de herramientas para reducir la incertidumbre y no abarcan todas las etapas del ciclo de vida de un proyecto de energías renovables. Los instrumentos innovadores, como renewAfrica, que tiene como objetivo facilitar la reducción de riesgos de principio a fin, marcarán una gran diferencia. RenewAfrica utiliza un modelo de ventanilla única para facilitar apoyo de principio a fin, que incluye asistencia técnica y apoyo financiero, así como la promoción y el apoyo de políticas. Productos como Green 4 Access, un mecanismo de deuda de primera pérdida, y las reformas de la regulación y las políticas para abordar los riesgos de los inversionistas también resultarán útiles.
- **Proyectos de financiamiento que estimulen la demanda de energías limpias:** Las inversiones en el sector de la energía se han dirigido principalmente al suministro de electricidad. Pero se presta poca atención a la generación de demanda, lo que hace que la electricidad en las zonas rurales sea en su mayoría extremadamente cara. Por ejemplo, el financiamiento de sistemas de riego que funcionen con energía solar en las explotaciones agrarias contribuiría a aumentar la productividad, mejorar la seguridad alimentaria y reducir la vulnerabilidad del sector al cambio climático. De forma similar, el apoyo a la inversión en energías fiables y asequibles de las industrias de producción a lo largo de la cadena de valor de la agricultura puede significar más empleos rurales, ingresos más altos para los agricultores y menos residuos alimentarios.

Déficit de financiamiento

El financiamiento de que dispone África subsahariana para electricidad está lejos de ser el que se necesita en la realidad.



Fuente: Sustainable Energy for All and Climate Policy Initiative (Iniciativa de política climática y energía sostenible para todos). 2020. "Energizing Finance: Understanding the Landscape". Viena.

El financiamiento asequible, sumado a la asistencia técnica que se necesita especialmente para la estimación de la demanda de energía de los sectores, contribuirá a promover el uso de energías limpias. Definir tales oportunidades, junto con datos sobre las necesidades de energía, permitirá a los inversionistas identificar los ámbitos a financiar. Esto exige un cambio en los métodos de planificación. Las autoridades económicas y los socios en el desarrollo deben adoptar un enfoque integral de planificación, que contribuirá a derribar los silos entre sectores. Los bancos comerciales deben desarrollar paquetes de financiamiento dirigidos a tales oportunidades.

- Modernizar la infraestructura eléctrica de África para apoyar la fiabilidad, la flexibilidad y la sostenibilidad:** Un sistema eléctrico fiable y sólido, que tenga la flexibilidad para integrar fuentes variables de energías renovables, es fundamental para atraer la tan necesitada inversión en la transición de África hacia las energías limpias. Modernizar la red de electricidad para mejorar su eficiencia y flexibilidad es esencial, además de la mejora de la sostenibilidad y la disponibilidad del sistema eléctrico. Como tal, es fundamental el papel de las empresas de servicios públicos de electricidad. Ayudar a las empresas eléctricas a superar los numerosos retos que les impiden atraer inversiones es, por tanto, esencial. A fin de resolver los cuellos de botella vinculados al mercado, es necesario asistir a las empresas de servicios públicos en el desarrollo y la implementación de nuevos modelos de negocios de servicios integrados

de energía, así como en la identificación de oportunidades viables de asociaciones comerciales con otras partes interesadas de los servicios de energía. El fruto de estos esfuerzos serán los menores costos de acceso y las soluciones a los retos tradicionales de eficiencia de las empresas de servicios públicos, el cobro de ingresos fiscales y evitar las pérdidas. Para restaurar la confianza de posibles inversionistas, se pueden abordar los retos de gobernanza que siguen afrontando las empresas de servicios públicos. En este sentido, los compromisos de los gobiernos nacionales y los socios en el desarrollo para facilitar el acceso a la energía para todos brindan una oportunidad de colaboración.

- Abandonar las inversiones en combustibles fósiles y grandes proyectos hidroeléctricos:** La mayoría del financiamiento para crear nueva capacidad en África subsahariana se destina a grandes proyectos hidroeléctricos, así como a combustibles fósiles, incluido el gas natural y el carbón. Las emisiones de gases de efecto invernadero de la región se mantienen, en promedio, relativamente bajas, pero lograr los objetivos del Acuerdo de París exigirá apostar por fuentes de energías limpias. Para lograr la seguridad energética a largo plazo en la región es esencial la reducción de la excesiva dependencia de la energía hidroeléctrica, que es vulnerable al cambio climático. Los socios bilaterales, como China, que está financiando la mayoría de los proyectos hidroeléctricos y de carbón en la región, deben abandonar estas fuentes por energías renovables no hidroeléctricas.
- Encontrar soluciones para brindar medios no contaminantes para cocinar:** El financiamiento para el sector de tecnología no contaminante para cocinar se ha incrementado, de acuerdo con el informe de 2020 de Energía Sostenible para Todos y la reseña del sector de 2021 de la Alianza para la Cocina Limpia. Pero es considerablemente menor de lo que se necesita para cerrar la brecha. Los mecanismos innovadores, como el financiamiento combinado y en condiciones concesionarias de las instituciones financieras de desarrollo, contribuirán a catalizar la participación del sector privado. Las reformas de la regulación y las políticas, tales como las exenciones y reducciones fiscales y medidas de reducción del riesgo de las inversiones, fomentarán el aumento del uso de tecnologías no contaminantes para cocinar.

Las energías fiables, abundantes y limpias son fundamentales para que la economía sea próspera, sostenible e inclusiva. África, con una importante brecha de acceso a la energía y con abundancia de recursos de energías renovables, es la última frontera de la inversión transformadora en energías limpias y acción climática. **FD**

BENSON IRERI es el Director de acceso a la energía para África en el Instituto de Recursos Mundiales (WRI). **REBEKAH SHIRLEY** es Directora de investigación, datos e innovación para África en el WRI.